



Las perforaciones en alta mar alimentan la crisis climática y amenazan la economía

Enero 2021



[Oceana.org/ClimateCrisis](https://oceana.org/ClimateCrisis)

PROTEGIENDO DE FORMA PERMANENTE

todas las aguas federales frente a la perforación en alta mar se pueden evitar **más de**

19.000 MILLONES

DE TONELADAS de emisiones de gases de efecto invernadero



EQUIVALENTE A

sacar de la carretera a todos los autos del país durante



15 AÑOS

Proteger nuestra costa de nuevas explotaciones petrolíferas puede evitar **más de**

\$ 720.000 MILLONES EN DAÑOS A



PERSONAS



PROPIEDADES



MEDIO AMBIENTE

ESTO SERÍA COMO

perder **toda la economía** de una ciudad importante, como **Washington D.C., Boston o Atlanta**, durante un año

Las perforaciones en alta mar alimentan la crisis climática y amenazan la economía

Las contaminantes y peligrosas perforaciones petrolíferas en alta mar amenazan nuestro océano, al tiempo que agravan la crisis climática. Nuestras comunidades y economías costeras exigen una acción audaz para crear un futuro mejor. Esto debe incluir la protección de nuestras costas. Podemos luchar contra la crisis climática y salvaguardar nuestra economía costera promoviendo la energía limpia y protegiendo permanentemente nuestras costas de las perforaciones en alta mar.

La lucha contra la crisis climática exige impedir nuevas perforaciones en alta mar

La contaminación por gases de efecto invernadero impulsa el cambio climático, que perjudica a la salud humana y a nuestro océano.¹ La protección permanente de las perforaciones en alta mar en todas las aguas federales puede evitar más de 19.000 millones de toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero, lo que equivale a retirar de la circulación todos los autos del país durante 15 años, o casi tres veces las emisiones anuales de todo Estados Unidos.² Sabemos que una vez que el petróleo se extrae de nuestro océano, se transporta, se refina y se quema. La producción de petróleo consume mucha energía y genera gases contaminantes de efecto invernadero como el dióxido de carbono y el metano en todas las etapas del proceso desde la exploración hasta el consumo.³

El cambio climático ya está afectando a todo el mundo, incluyendo los que viven en las costas. Como resultado de un clima cada vez más intenso y extremo, las peligrosas marejadas ciclónicas se adentran más en el interior, ampliando su impacto mortal y costoso.⁴ El nivel del mar está subiendo y las inundaciones destructivas son cada vez más frecuentes y graves.⁴ El aumento de las inundaciones y la intrusión de agua salada estresan a la fauna costera y amenazan infraestructuras críticas, como carreteras y suministros de agua potable.⁵ La continuación del desarrollo de los combustibles fósiles sólo empeorará estos peligros y otros más, como los incendios forestales y los corrimientos de tierra.⁵ Las emisiones de gases de efecto invernadero causan daños costosos. Proteger permanentemente nuestras costas del desarrollo de nuevos hidrocarburos puede evitar más de \$ 720.000 millones en daños a las personas, la propiedad y el medio ambiente.² Esto sería como perder toda la economía de una gran ciudad, como Washington D.C., Boston o Atlanta, durante un año.

La protección de las perforaciones salvaguarda las economías costeras

Las perforaciones en alta mar contaminan nuestras costas con sus operaciones normales y provocan cientos de vertidos cada año, amenazando a las comunidades costeras que dependen del aire y el agua limpios.^{6,7}

Según los últimos datos del gobierno, la economía de nuestra costa limpia mantiene alrededor de 3,3 millones de puestos de trabajo estadounidenses y \$ 250.000 millones de PIB a través de actividades como el turismo, el ocio y la pesca.⁸ Con un océano limpio y sano, las empresas costeras pueden seguir creando puestos de trabajo y oportunidades para las generaciones venideras. En cambio, la extracción de petróleo y gas depende de un recurso finito. Cuando el petróleo se agota, también lo hacen los puestos de trabajo, dejando tras de sí un legado de industrialización y contaminación costera.

Los vertidos catastróficos de petróleo, como el reventón de Santa Bárbara en 1969 y el desastre de BP *Deepwater Horizon* en 2010, suponen un gran riesgo para las economías costeras que dependen de un océano sano para sobrevivir. El petróleo envenena la fauna marina, provoca el cierre de playas y clausura zonas de pesca lucrativas.⁹ Proteger permanentemente nuestras costas de las perforaciones en alta mar salvaguardará nuestras economías costeras de posibles desastres petroleros.

La protección de las perforaciones en alta mar favorece la transición de los combustibles fósiles a las energías limpias y renovables

Si seguimos quemando combustibles fósiles al ritmo actual, los impactos causarán estragos en nuestros océanos y comunidades costeras.¹⁰ El empeoramiento del clima es una amenaza para todos los estadounidenses, y la población de bajos ingresos y otras comunidades marginadas experimentarán impactos desproporcionadamente peores.⁵ Debemos actuar ahora para encontrar soluciones justas y equitativas para mitigar los peligrosos y costosos efectos del cambio climático.

La construcción de nuestro futuro energético limpio requerirá inversiones en energías renovables desarrolladas de forma responsable, y el océano puede desempeñar un papel crucial. En Estados Unidos, la energía eólica marina tiene el potencial de generar más electricidad de la que actualmente demanda nuestra nación.¹¹

Nuestra economía costera limpia sostiene alrededor de

3,3 MILLONES DE TRABAJOS

Y

\$ 250 MIL MILLONES del producto interno bruto

MEDIANTE ACTIVIDADES COMO



TURISMO



RECREO



PESCA

EL VIENTO EN ALTA MAR tiene el potencial de generar MÁS ELECTRICIDAD

de lo que nuestra nación
requiere/demanda actualmente



Proteger permanentemente todas las aguas federales de las perforaciones en alta mar ayudará a afrontar la crisis climática y a garantizar el futuro de nuestra economía de costa limpia.

No podemos permitirnos esperar.

Recomendaciones:



El Presidente Biden debería poner fin a los nuevos arrendamientos para perforaciones en alta mar y ordenar a la Oficina de Administración de la Energía Oceánica que cancele todas las ventas de arrendamientos programadas.



El Presidente Biden debería dar prioridad al desarrollo responsable de la energía eólica marina para combatir la crisis climática y apoyar la salud del océano a largo plazo.



El Congreso debería prohibir de forma permanente toda nueva concesión para perforaciones en alta mar.